

POLIFONIAS PARA SIMJAT TORA



RECURSOS EDUCATIVOS PARA COMPARTIR

IDEA, COMPILACION Y COMENTARIOS
JUDITH BERINSTEIN

The American Jewish
Joint Distribution
Committee



Este proyecto fue producido por JCCenters.org



LA TORA NO ES PARA LOS ANGELES

Simjat Torá constituye una preciosa invención del pueblo judío en el exilio. Se trata de una festividad desprovista de mitzvot intrínsecas.

En primera y última instancia la mitzvá, el precepto, en **Simjat Torá**, la fiesta de la alegría de la Torá, consiste en celebrar jubilosamente la relación entre D's y el pueblo de Israel. Y esta relación está basada en la Torá.

Según el midrash, en un principio los ángeles no estaban de acuerdo con que la Torá fuera entregada al hombre.

D's, entonces, apeló a Moshé para que intercediera.

Moshé preguntó a los ángeles:

¿Acaso tenéis vosotros padres, y con ellos la necesidad de un precepto para honrarlos y respetarlos?

¿Tenéis vosotros celos y envidias y por lo tanto la necesidad de un precepto para no codiciar?

¿Manejáis vosotros dinero y necesitáis por ende un precepto para no robar?

Los ángeles callaron.

Y estuvieron de acuerdo con D's en que la Torá debía ser dada al hombre.



Se cuenta que una vez un gentil se presentó ante Shamai y le dijo:

*“Me convertiré al judaísmo siempre y cuando me enseñes toda la Torá
mientras yo pueda permanecer parado en un solo pie”.*

Shamai echó al gentil inmediatamente.

Fue, entonces, el gentil ante Hilel con la misma propuesta.

Hilel le dijo:

*“No hagas a tu prójimo lo que no quieres que te hagan a ti.
Eso es toda la Torá. El resto es puro comentario. Ve y estúdialo.”*

(Talmud Babilónico, Shabat 31a)



CULMINACION

Están llegando a su culminación los intensos siete días de Sucot.

Los judíos se aprestan a dejar la Sucá, despedirse de ella hasta el próximo año, y retornar, una vez más, al confort y la seguridad que les proporcionan las sólidas paredes de sus hogares.

Los rabinos han interpretado que en este momento D's siente nostalgia. Extrañará las melodías tanto como la unidad de su pueblo que recién volverá a estar masivamente reunido en el pesaj siguiente, seis meses más tarde.

La Torá ordena, entonces, un octavo día de fiesta, Sheminí Atzeret, octavo día de asamblea o culminación.

En Israel, Sheminí Atzeret y **Simjat Torá** se celebran juntos en un mismo y único día.

En la diáspora, en cambio, Sheminí Atzeret es seguido por **Simjat Torá** que se celebra el día noveno.

Quedan ahora a un lado los rituales y el riquísimo lenguaje simbólico que exploráramos en las **“Polifonías para Sucot”**.

Tal vez el mensaje subyacente a esto sea que ya haya llegado el momento de capturar en plenitud y en su exacta dimensión los valiosos significados deslizados a través de esos hermosos símbolos.



CHISTES, (¿¡CHISTES!?)...UN POCO DE HUMOR...

- Decía el maestro: *“Cuando el sabio señala con el dedo a la luna, lo único que ve el necio es el dedo”*.
(El verdadero valor de los puntos de referencia reside en su capacidad de orientarnos y guiarnos hacia los referentes)
- Un hombre pretendía infundir a sus hijos el gusto por la música. Para ello les compró un piano.
Cuando llegó esa noche a su casa, los niños estaban contemplando el instrumento musical absolutamente perplejos.
Al ver al padre le preguntaron: *“¿Cómo se enciende?”*. (¿!)
- *“¿Crees que viajar puede servirnos para ensanchar nuestras mentes?”*, preguntaron los discípulos al maestro.
“Es posible”, respondió el sabio, *“Mas tened cuidado de que no sirva para propagar por más sitios vuestra estrechez de miras”*.



EL ETERNO RETORNO...¡PERO EN ESPIRAL ASCENDENTE!

En **Simjat Torá** se completa el ciclo anual de la lectura de la Torá. Se lee la última porción del quinto libro del Pentateuco, el Deuteronomio.

Pero inmediatamente el ciclo es recommenzado y se procede a la lectura de la primera porción del primer libro de la Torá, el Génesis, que comienza con estas palabras, que seguramente te son familiares: *“En el principio creó D’s los cielos y la tierra”*.

Curiosamente (o no), la porción de la Haftará, la lectura de los profetas, que se lee en este día, relata cómo a la muerte de Moshé Ioshúa lo sucede en el liderazgo del pueblo.

En ambos casos, de lo que se trata es de comenzar de nuevo pero no de cero.

El ciclo se continúa y a la vez es reiniciado.

La Torá está totalmente escrita, pero nunca terminamos de leerla totalmente. Por mucho que en nuestros contados años de vida escudriñemos en ella, jamás lograremos desentrañarla por completo.

El Libro, cuál río nutricio que siempre yace en un mismo lugar pero cuyas aguas nunca son las mismas, nos invita a abreviar de él una y otra vez.



Mircea Eliade, en su libro **“Tratado de historia de las religiones”** nos advierte: *“Las fiestas periódicas que cierran un ciclo temporal y abren uno nuevo emprenden una regeneración total del tiempo...Se vuelve al caos (las tinieblas) en el que las formas pierden sus contornos”*. Y a esto le sigue: *“la creación, la restauración de las formas y los límites...Tiempo cíclico, eterno retorno, destrucción periódica del universo y de la humanidad que preparan para un nuevo universo y una nueva humanidad regenerada”*.

Subyace a esto, según Eliade, el deseo de abolir la **“duración profana y de instaurar un tiempo nuevo, tiempo sagrado en el que ‘El lobo habitará con el cordero y el leopardo dormirá con el cabrito’** (Isaías 11:6)”.

Cada **Simjat Torá** nos brinda una nueva oportunidad para decidir nutrirnos con las sabias aguas que destilan las hojas del Libro.

Cada año se nos presenta una nueva oportunidad de crecer y la posibilidad de transformar la crisis en oportunidad.

Simjat Torá, un ciclo que más que circular constituye una espiral ascendente, un aparente volver a recorrer las mismas sendas andadas pero cada vez con el bagaje de lo ya aprendido y aprehendido.

Que no nos suceda lo que a aquel anciano, que caminaba arrastrando los pies con un bastón en la mano y que ante la pregunta del rabino: *“¿Qué tal va ultimamente?”* respondió *“No muy bien. Antes solía dar una vuelta a la manzana antes de desayunar. Ahora estoy tan débil que sólo puedo llegar hasta la mitad y regresar por el mismo camino”*.



¿SABÍAS QUE...

- *La última palabra de la Torá es “Israel”.*
- *La primera palabra de la Torá es “Bereshit” (“En el comienzo”).*
- *Consecuentemente la última letra de la Torá es la letra “lamed” y la primera letra de la Torá es la “bet”.*
- *Uniendo la “lamed” y la “bet” se forma la palabra hebrea “leb” que significa “corazón”.*

Tal vez con esto se nos esté diciendo que solamente reiniciando el ciclo de lectura de la Torá y permitiendo así el encuentro de ambas letras, la **“lamed”** y la **“bet”**, se puede lograr que al conocimiento intelectual de las Escrituras se le sume el corazón, lo afectivo.

Sólo cuando coinciden el intelecto y el afecto surge la verdadera sabiduría.



SIMJAT TORA, UNA BODA CON MAS DE UN NOVIO

En esta festividad el pueblo judío expresa su amor por la Torá y por su autor, por D's. Se acostumbra a sacar los rollos de la Torá del “**arón hakodesh**” (el arca sagrada) y se realizan con ellos siete “**hakafot**” o procesiones circulares en las que todos los miembros de la comunidad pertenecientes a distintas generaciones tienen la oportunidad de bailar jubilosamente con la Torá.

El festejo remeda una boda. La novia es la Torá. Pero en esta boda hay por lo menos dos novios: el “**Jatán Torá**” (novio del final de la Torá), que es el individuo que tiene el honor de ser llamado a recitar la bendición sobre la última sección de la Torá del presente año; y el “**Jatán Bereshit**” (el novio del comienzo de la Torá), honrado a su turno con el recitado de la bendición sobre la primera sección de la Torá que trata sobre la creación del universo y del hombre por obra divina.

También hay una “**aliá**” (honor de ser llamado al recitado de las bendiciones sobre la Torá) que es la de “**Kol Haneharim**” (de todos los jóvenes). En ella los varones menores de 13 años y las mujeres menores de 12, vale decir quienes aún no llegaron a la edad de bar y bat mitzvá, se reúnen en el podio central de la sinagoga en el que se lee la Torá. Los adultos los cubren con una “**jupá**” (palio nupcial) gigante conformada por sus “**talitot**” (mantos rituales). Con la lluvia de bendiciones sobre los niños también se acostumbra a “**hacer llover**” sobre ellos caramelos.



CUENTO: BENDICIONES A CREDITO

En 1887, cuando en **Simjat Torá** se anunció en la sinagoga que el rabino Shalom Ber de Lubavitch iba a ser honrado con sostener la Torá durante el primer circuito de las “**hakafot**”, el rabino dijo: *“No estoy preparado”*.

En ese momento le pidió a un comerciante que solía trabajar sobre la base de comisiones que le explicara a todos cómo funcionaba ese negocio.

“Simple”, dijo el hombre, “traigo mercadería de la gran ciudad y la proveo a todos los pequeños comerciantes minoristas, y el que paga por completo los bienes consignados previamente, obtiene su nuevo lote a crédito”.

Ahora bien, la palabra hebrea para “**a crédito**” es “**hakafá**”, es decir el mismo vocablo que designa cada uno de los circuitos festivos en la sinagoga en el transcurso de los cuáles la comunidad baila con la Torá.

El rabino entonces le dijo a los allí reunidos: *“Sólo después de que uno ha pagado ‘en efectivo’ con las distintas clases de servicio divino que caracterizan al mes de Elul, Rosh hashaná, los diez días de penitencia, Iom Kipur, Sucot y Sheminí Atzeret, uno puede recibir nuevas bendiciones en consignación para el nuevo año, recibirlas ‘a crédito’ (“behakafá”).*

(Extraído de “A treasury of hassidic tales on the festivals” de S. Y. Zevin)



PARABOLA

El Dr. Víctor Frankl, creador vienés de la logoterapia, ofrece una parábola en la cual compara al hombre que quiere que el tiempo se detenga para que no sea efímero con aquel hombre que, mientras hace rodar su cosechadora en el campo, ve horrorizado la extensión de rastrojos que se va haciendo cada vez más grande, pero que no ve que al mismo tiempo también se va haciendo más grande la masa de trigo en el interior de la máquina. Es decir, ve en las cosas pasadas el hecho de que han pasado y no ve que son el pasado.

En su libro “**Paradojas Existenciales**”, Gabriel Jorge Castellá retoma esta parábola de Frankl y afirma que el pasado es nuestro granero, y que éste no sólo conserva lo vivido y forjado de manera personal sino también *“los granos sembrados, regados y cosechados por nuestros ancestros”*.

Él dice que como custodios de ese enriquecedor legado debemos aplicar la fórmula de las cuatro “R”: Respetarlo, Resguardarlo, Recuperarlo y, a veces (de ser necesario), Repararlo.

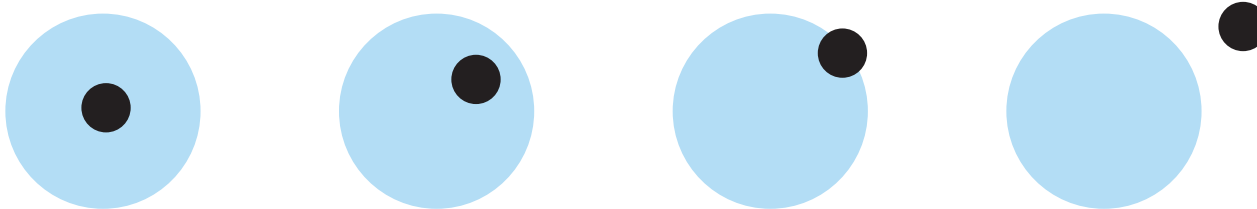


ACTIVIDADES

TE PROPONGO COMPARTIR UN PAR DE ACTIVIDADES CON LOS TUYOS...O CONTIGO MISMO..

- Todo texto, sabemos, responde a una pregunta.
¿A qué pregunta o preguntas piensas que intenta responder el Libro, tu Torá?
- *¿Qué lugar ocupa la Torá en tu vida?*
¿Conoces su contenido?
¿La estudias?
¿Ponés en práctica sus mensajes?

Para poder empezar a pensar en esto te propongo que indiques con cuál de estos gráficos te sientes identificado. El círculo eres tú, y el punto representa a la Torá.



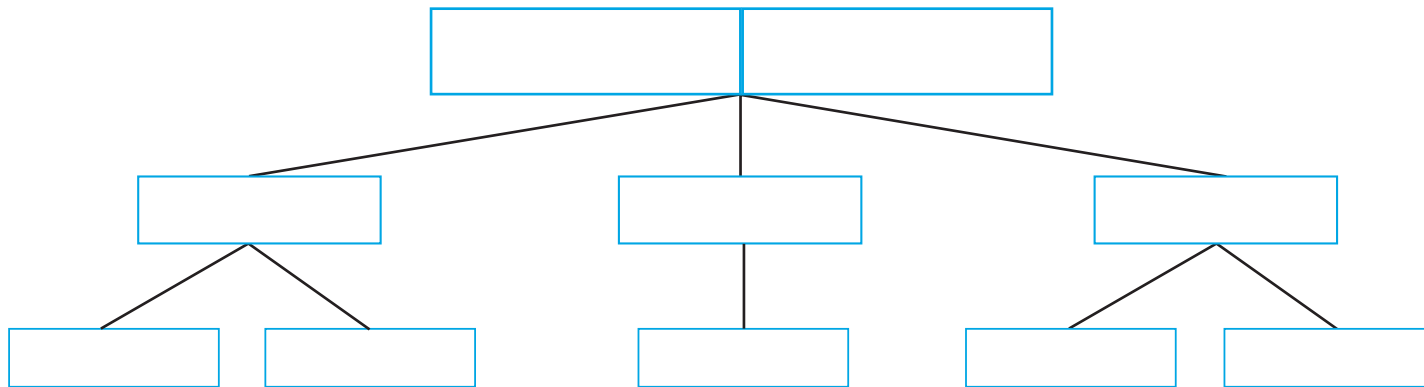


ACTIVIDADES PARA LOS MAS CHICOS (¡y para los grandes también!)

La Torá comienza narrando la creación del mundo y del hombre. Entonces...todos somos descendientes de Adam.

Te propongo investigar en casa acerca de tus orígenes. **¿De dónde vienes? ¿Quiénes son o fueron tus abuelos, bisabuelos, etc?.**

Para ello te sugiero completar este genograma, este árbol genealógico.
¡En una de esas llegas a Adam!



La Torá es el gran regalo de D's al hombre.

Tu, ¿qué le regalarías a D's? ¿Por qué y para qué?



Simjat Torá nos invita a sumergirnos en nuestras emociones.

Crea instrumentos musicales no formales. Puedes intentar desde llenar botellas o recipientes con piedritas, arroz, granos de café, hasta enhebrar tapitas de bebidas en un alambre.

¿Cuáles serían los sonidos y ritmos que, extraídos de estos creativos instrumentos, te permiten expresar: enojo, serenidad, miedo, seguridad, angustia, esperanza, dolor, placer, tristeza, alegría?

*Estudiando el pasaje del Génesis en el que D's separó de las tinieblas a la luz
un rabino le preguntó a sus discípulos:*

“¿Cómo pueden darse cuenta cuándo la noche se convierte en día?”.

Respondió uno de ellos:

“Si mirando a lo lejos distingo el horizonte”.

Otro dijo: “Si al mirar a la distancia puedo diferenciar un pino de un ciprés”.

El rabino, no satisfecho con las respuestas, dijo:

“En realidad, para saberlo, deben mirar al rostro de un ser humano.

Si descubren en él a un hermano es porque se ha hecho de día”.